

ACTO SIMPÁTICO EN MALLORCA

MAURA Y LA JUVENTUD CONSERVADORA

He aquí, (pues conviene difundirla) según "La Epoca," la hermosa arenga que nuestro insigne jefe Sr. Maura, ha dirigido a la juventud conservadora, esperanza de la patria. La sinceridad, la valentía y la orientación democrática de las elocuentísimas palabras del Sr. Maura (en las que no hay ni una sola de ataque al Gobierno —¡aprended, liberales!—) han causado en la opinión pública el mejor efecto:

Reunión en el Hotel Victoria.—Un "lunch."—Discurso del Sr. Maura.—Gran entusiasmo. Otras notas.

Palma de Mallorca 4 (11,30 noche).

En el Hotel Victoria se ha celebrado esta tarde un "lunch," con que el ilustre jefe del partido conservador, Sr. Maura, ha obsequiado á la Juventud conservadora mallorquina.

Al acto asistieron más de 300 jóvenes, en representación de las Juventudes de Palma, Lluchmayor, Felanitx y Manacor, y el Comité conservador de esta capital.

El Sr. Maura llegó á las cinco y cuarto, acompañado por su secretario, D. Prudencio Rovira, y fué recibido con estruendosos aplausos. La ovación se prolongó cerca de un cuarto de hora.

El ilustre hombre de Estado habló á los jóvenes en tono familiar, alentándoles á trabajar por el engrandecimiento de España y por el partido á que se habían afiliado.

Después se sentó el Sr. Maura á una de las mesas, con varias personas, y se sirvió el "lunch."

Al terminar, levantóse el presidente de la Juventud de Palma, Bartolomé Fons, para dar las gracias al señor Maura por su obsequio, diciendo que fuera descortésia no hacerlo.

En palabra elocuente dijo que la Juventud conservadora mallorquina estaría al lado del Sr. Maura hasta morir, para defender á España, al partido conservador y á su insigne jefe.

El Sr. Maura se levantó para contestar, y una entusiasta salva de aplausos largo rato repetida, le impidió hablar por el momento.

"Ante estas manifestaciones de afecto —dijo el Sr. Maura—, no puedo permanecer callado, por ser deber de cortesía dar las gracias. Y he de hacerlo, porque aunque el pensamiento y la palabra estén algo enmohecidos por meses de silencio, hablaros á vosotros es igual que hablarme á mí mismo.

Hay cosas en la vida pública que compensan sus amarguras; son pocas, pero alentadoras, y una de ellas sois vosotros, los jóvenes que llegáis á tomar puesto en la lucha, llenos de generoso entusiasmo.

Yo he creído que todos los males públicos provienen de no haber adquirido España hábitos de ciudadanía; pues solamente con ellos puede haber régimen democrático. No se puede esperar el milagro de que nadie sustituya á la acción popular.

Las clases directoras vienen cargadas con muchos censos, por ausencia de los demás elementos. Los tunantes, los forajidos y los farsantes se han apoderado de las clases populares. Por eso vosotros sois la salvación.

Veo surgir días de esplendor, y el tiempo, á medida que avanzáis, enseñará la trascendencia de todo lo que sea difundir entre los ignorantes esa acción bienhechora, extirpando la barbarie.

Sabed—terminó diciendo el Sr. Maura—

que de corazón estoy con vosotros. Estas canas que tengo, ténoglas en el cuerpo, pero no en el alma. Me considero tan joven como vosotros, porque el espíritu no envejece. Por muchos años que viva, moriré joven."

Al concluir dió vivas al Rey, á España y á Mallorca, que fueron contestados con gran entusiasmo.

La ovación que se hizo al Sr. Maura fué delirante. Con los vivas á España y á los Reyes, resonaban otros á Maura, al político honrado y al gran estadista.

Todos los concurrentes acompañaron al Sr. Maura hasta el automóvil, despidiéndole con gran entusiasmo. El ilustre hombre público marchó á su residencia.

Las Juventudes se dirigieron á pie desde el hotel, que está á tres kilómetros, hasta el local del Casino, en manifestación entusiasta. En el trayecto se repitieron los vivas con gran calor.

Las pocas palabras que el Sr. Maura ha pronunciado han calmado el ansia que había por escucharle desde hace mucho tiempo.

En estos días el ilustre jefe conservador continúa recibiendo muchas visitas en la alquería de Vall.

El Sr. Maura se encuentra muy bien de salud; pues el veraneo en esta hermosa isla le ha sentado perfectamente.

Aunque el ilustre jefe conservador suele hablar algo de política con sus amigos, en tono familiar, estoy seguro de interpretar su deseo, diciendo que no emitirá ningún juicio en tanto estén suspendidas las garantías.

El Sr. Maura se propone prolongar su estancia en Mallorca todo el mes de Octubre, que es el mes agradable aquí, si asuntos urgentes no reclaman su presencia en la corte.—E. Vives.

En breves, pero como suyas elocuentísimas palabras, ha puesto de manifiesto el Sr. Maura, al dirigirse á la Juventud conservadora de Palma, una de las principales causas de los males que afligen á España: la falta de hábitos de ciudadanía, sin los cuales no hay, ni puede haber, verdadero régimen democrático, porque éste consiste, en definitiva, en la actuación consciente en la vida pública de todos los elementos sociales.

Al insistir una vez más en ese tema, demuestra el ilustre hombre público cómo para él, tan injustamente tachado de reaccionario, sigue siendo preocupación preferente la de lograr que sea cada día más activa y más eficaz la intervención de todas las clases y de todas las fuerzas nacionales en la política, para que ésta deje de ser patrimonio de los profesionales.

¿Cabe labor más democrática que ésta? ¿No sería eso mucho más eficaz que todas las llamadas reformas radicales, cuya virtualidad no suele pasar de la Gaceta?

No son estos momentos, por la especialidad de las circunstancias en que se encuentra el país, los más propios para que los hombres públicos expongan su pensamiento; pero con lo que ha dicho el insigne jefe de la agrupación conservadora, basta y sobra para comprender que ésta se encuentra donde ha estado siempre, fiel á su programa de toda su vida y resuelta á perseverar en su labor de reconstitución de la vida nacional, que sólo puede lograrse mediante el concurso resuelto, decidido y constante de todos los hombres de buena voluntad.

EN HONOR DEL POETA EXTREMEÑO JUAN LUIS CORDERO



RETRATO DEL POETA

El domingo 8 de los corrientes, tuvo lugar el homenaje al ilustre poeta cacereño Juan Luis Cordero, en celebración de sus triunfos recientemente alcanzados en los Juegos Florales de Badajoz, Alicante y Cuenca.

A las ocho y media de la noche, hora señalada para el comienzo del banquete en honor de nuestro paisano, el Salón de actos del Ayuntamiento presentaba el aspecto de las grandes solemnidades y allí vimos á representaciones de todas las clases sociales de la capital y á muchos admiradores de Cordero, llegados de distintos pueblos con el objeto exclusivo de asistir á este justo homenaje.

Ocuparon la mesa presidencial con el festejado Sr. Cordero (D. Juan Luis), el señor Herreros, el Alcalde, el Director del Instituto, el Sr. Asensio, el Capitán de Infantería Sr. Reaño, el maestro de Arroyo del Puerco Sr. Chaparro, el padre del vate Sr. Cordero (D. Isidoro) y el médico de Arroyo Sr. Chaves.

En otra espaciosa mesa, que se extendía á todo lo largo del Salón, tomaron asiento los señores Crespo, Martín (D. Claudio), Esteva, Rubio, Merello, López Colmenar (D. Felipe), Borrega, Calvo, Gallardo, Acha (D. Julio), Moreno (D. Cástor), Granda, Campón, Barrena, Rodríguez, Cruz, Pozo, Maderal, Bermejo, Muriel, Fernández Galindo, Gutiérrez, González, Murillo, Carrera, López (D. Miguel), Díez, Trujillo (D. Tomás), Trujillo (D. Gonzalo), Bazaga, Rodas, García Liberal, Martín (D. José), Pernia, Lázaro, Herrera Quiroga, Grande Baudesson (D. Luis), Crehuat (D. Gregorio), García Barbera, García Viniegra, Escribano, Moreno (D. Francisco), Pulido (don Quintín), Ríos, Guillén, Nacarino, Floriano, Acebedo, Corujedo, Carrero, Cáceres, Muro, Canal, Marcelo, Burgos, Collado, Salgado, Pulido (D. Gabriel), Tallo, Belmonte y García Aguilera.

Al final del Banquete hizo uso de la palabra el Sr. Castillo, ofreciendo el homenaje al vate en nombre de la Comisión organizadora y dió cuenta del acuerdo adoptado de suprimir los brindis, leyéndose únicamente las adhesiones recibidas por correo y telégrafo y las poesías dedicadas á Cordero.

En seguida D. Félix Crespo leyó unos versos de Gómez Santana y enumeró los telegramas y cartas recibidos de los señores Serrano, Rosado, Herreros, García Plata, Carrero, Donaire, Fernández y Sánchez Ocaña.

D. Bernardino Gallardo dió lectura á un soneto del poeta pacense Manuel Monterrey y á una carta de Jacinto Cabrera.

Nuestro colaborador Julio Acha levantóse á continuación leyendo un romance escrito expresamente para la fiesta y don

Francisco Belmonte leyó otra poesía de Luis Marcelo.

El festejado dió término al acto leyendo unas sentidísimas cuartillas rebosantes de sinceridad y de emoción, dando las gracias por las pruebas de afecto recibidas y por el homenaje que se le tributaba. Grandes salvas de aplausos interrumpían casi todos los brillantes párrafos y tanto al comienzo de la lectura como al final de ella, resonaron dos ovaciones cordialísimas y justicieras.

Todos los asistentes firmaron un bonito album que se regaló al poeta y dos solicitudes, á la Diputación y al Ayuntamiento, pidiendo que adquieran estas Corporaciones el mayor número posible de ejemplares de los libros de Cordero.

Nuestra cordial enhorabuena al laborioso Juan Luis, que ha visto tan hermosamente premiados sus méritos indiscutibles; á Federico Reaño, infatigable organizador del homenaje y á su iniciador Luis Marcelo, cuyos trabajos han sido coronados por el más brillante de los éxitos.

Para terminar esta reseña y no pudiendo publicar todas las poesías leídas, insertamos á continuación las hermosas cuartillas de Cordero.

Dignísimas autoridades, señores y amigos:

¡Mi saludo á todos!

Aquí me tenéis, aplanado por el agobio de vuestras alabanzas, torpe la lengua y temblorosa la voz, dudando todavía de la sinceridad de este homenaje vuestro y no acertando á comprender por qué capricho del destino estamos reunidos esta noche, ni qué problema va á resolverse con la consumación de una parodia como ésta.

No se si fué el halago de la vanidad ó el mandato de la gratitud lo que me trajo aquí. Perdido en el revuelto torbellino de la duda, mi espíritu vacila y se confunde, y la voluntad,—mi único tesoro,—me abandona en brazos de esta abrumadora incertidumbre, dejándome reducido á la triste condición de autómatas.

En tal disposición de ánimo, quiero hacerme la ilusión de que soy aquello que vosotros queréis que sea; quiero dar rienda suelta á los lirismos, y en esta sala del consistorio de mi pueblo, ante vosotros que sois mis amigos, declinar el honor que me hacéis, rendir lo que hay de glorioso y de inmaterial en vuestra ofrenda, como un oficiante que entona la santa oración de la fe y de la vida, en el regazo de la madre de todos, en el altar de esta Extremadura tan bella y tan amada.

Y he aquí que yo quisiera quintaesenciar las mieles de mi sentir más hondo, he aquí que yo quisiera depurar lo más elevado de mi pensamiento, para con palabras que fueran joyeles, con palabras que rutilaran

ALMACENES DE FRUTOS COLONIALES
MADERAS Y YESOS

Esteras, Persianas, Espartería, Cordelería y Enjalmería.

JOSÉ CANDELA MAGRO
33, San Juan, 33.—Cáceres.

I. Giraud DENTISTA

3-Plaza Mayor-3

CÁCERES

buriles primorosos, deciros lo que jamás supo expresar mi lengua, lo que jamás supo escribir mi pluma, lo que en fuerza de ser grande y en fuerza de ser santo no puede tener forma en labios que se mancharon con las impurezas, ni en papeles que se contaminaron con la vulgaridad.

Hora suprema es para mí esta hora, hora en que el anheloso interrogante de la esperanza se detiene ante el caos impenetrable del enigma, hora en que se revuelven en mi espíritu esos dos sentimientos antagónicos que se llaman alegría y dolor, alegría de sentirme ungido por todos los amores, dolor de no tener alas para volar como las águilas, como los condores, más alto todavía, como los genios que saben acercarse á Dios y perderse en las regiones infinitas donde no llegan el clamor rencoroso de las discordias ni el rugir insensato de las concupiscencias de los hombres.

Hora suprema es para mí esta hora. Parece que me mira toda mi casta de labriegos, con el asombro mudo de su rudeza; parece que me pregunta cual es mi camino, como si dudara, cual yo dudo, y hasta mis pobres muertos parece como si se levantarán de sus tumbas para besar mi frente, para infundirme alientos, para decirme que la vida es lucha y que la lucha es vida, para advertirme que la alabanza es opio que adormece y que el aplauso es flor de un día, vapor de agua que se disuelve en el espacio cuando el soplo de la realidad contrae sus moléculas.

Hora suprema es para mí esta hora. A mi memoria viene el recuerdo de una tarde de Julio, ha hecho tres años. Llegaba yo andando, desolado y solo. Había mucho calor en el ambiente y mucho frío en mi corazón. Tenía veinticinco años y llevaba ya once rodando por extrañas casas y talleres. La fatalidad había disuelto mi familia y el infortunio había puesto en mi alma tenebrosos desalientos y tempranos escepticismos. Desde un alto de la carretera dí vista á Cáceres, al pueblo donde había nacido y donde había soñado los dulces sueños de la niñez, y al que volvía sin saber si había de darme asilo, después de muchos años, desde otra tarde trágica en que unos hombres silenciosos y tristes se llevaron á mi madre metida en una caja negra.

Y fué hospitalaria para mí la ciudad noble. Aquí hallé amigos que me animaron y que me protegieron; amigos que me dieron cariño cuando el desamparo me llenaba de pena, amigos que me dieron pan cuando tuve hambre, pan y cariño que no eran limosna que humilla, sino ofrenda de amor que se ofrecía con los brazos abiertos mientras fulgía en el labio la palabra sedante, el fraternal consejo, la palabra generosa que iba de alma á alma, tegiendo el lazo sacratísimo de la gratitud.

Esos amigos están á mi lado esta noche, pero no temáis que los nombre. Yo no profano nunca con el señuelo de una lisonja, la santidad augusta de mis devociones más íntimas. Pero no he de callar que esos amigos fueron la Providencia que me detuvo el borde del abismo, fueron los guías que me orientaron á través de la noche negra de las desilusiones, y lanzándome al combate de la vida me capacitaron para la vida y el amor. Y eso soy: combatiente que lucha, peregrino que avanza, juglar que pone el corazón en sus trovas. Ya sé que no he vencido, ya sé que no he llegado, pero tengo fe, tengo bríos de juventud, soy un justador que pide plaza en el torneo.

Y perdonadme, yo os suplico que me perdonéis si esta manifestación os parece un desplante, pero tengo necesidad de ser sincero. Yo guardo una gratitud inexpressable para vosotros, pero no me envanece este conato de consagración; porque me conozco á mí mismo, porque sé que no merezco tal desbordamiento de alabanzas, porque no hay en mi obra virtualidad bastante y porque soy muy joven todavía para que pueda determinarse el derrotero de mi vivir.

Y yo no sé cómo os hablara, yo no sé cómo os pudiera expresar mi pensamiento para que ni dentro ni fuera de esta sala pudieran comentarse desfavorablemente mis palabras ó achacarse á ingratitud lo que es franqueza de quien desconoce los floreos de la cortesanía, pero yo os tengo que decir que no son buenas las flores de artificio para coronas de juglares enamorados de la Naturaleza. Y fijaos bien: esto que digo no lo digo por el caso presente, que esto sería ofenderos y rebajarme. Esto lo digo porque es sabido que somos impresionables por temperamento y por atavismo y tenemos la costumbre de entusiasrnarnos demasiado para desilusionarnos en seguida. Y esto no me lo negaréis, porque esto es exacto. Llamémosle prejuicio ancestral ó llamémosle inalienable moda-

realiza; y por eso no me envanece el pedestal que intentais erigirme. Por eso y por que sé mejor que vosotros cuan insuficientes son mis méritos; no porque hayan de marchitarse las flores de cariño que me ofrendáis tan generosamente.

Pero yo no veo en vosotros otra cosa que el espíritu de mi patria chica que viene á estimularme. Yo no puedo ver en vosotros otra cosa. Y esto es más de lo que yo podía imaginar, porque yo soy un enamorado de mi patria chica, porque yo tengo una fé grande en el esfuerzo de mi raza, porque yo soy un romántico que sabe amar con fanatismo, un idólatra de estos campos y de estos cielos, un creyente que adora en estos laras al Dios bueno de las bondades infinitas, á la hidalga estirpe de conquistadores y héroes, á la grey de parias que viven y mueren apegados á la madre tierra, á la intelectualidad triunfante y creadora que destaca un Publio Hurtado y un Roso de Luna; un Publio Hurtado que labra la estrofa y moldea la rancia prosa cervantina con el jugo de los viejos códices y de las gestas clásicas, un Roso de Luna que escala las inmensidades del Cosmos como un gigante alado que sube y sube hasta perderse en el misterio de las constelaciones y de las nebulosas.

Y por eso, porque sois y simbolizais algo tan grande, porque soy yo un creyente de esa realidad y un fanático de ese simbolismo, admito y agradezco la donosa prueba de estimación que habéis venido á darme esta noche. Y podéis estar bien seguros de que no habéis de contemplarme engraido, sino obligado, más cada día, á laborar sin tregua, para hacer lo posible porque no tengáis que arrepentiros de haber ensalzado mi nombre. Por premio no quiero efímeros aplausos ni lisonjas galantes. Me basta con que penséis al verme: "Ese que pasa es el vástago de una familia de labriegos que ha sentido el sonrojo de las vidas estériles, es un hijo de Extremadura, iluso y soñador, que en estos tiempos de positivismo se extremece al conjuro de los ideales."

Repito el saludo.

CON MOTIVO DEL HOMENAJE

Juan Luis Cordero es un elocuente ejemplo del poder del entendimiento y de la voluntad.

Hace cuatro días manejaba el hacha en el taller y componía pértigos; hoy maneja la pluma y hace libros.

Para quienes separan á las gentes estableciendo categorías sociales fijándose tan sólo en la riqueza ó el nacimiento. Cordero podrá pertenecer á la plebe; para los que marcan esas clases ateniéndose á la inteligencia, Cordero forma en la nobleza.

De estas dos aristocracias, la primera es obra de los hombres; la segunda, de Dios.

LUIS GRANDE BAUDESSON

Nota de la semana.

¡Así se muere!

La última jornada de nuestras tropas en los campos africanos es otra página gloriosa para la historia militar de España.

Nuestro Ejército ha cumplido como siempre frente al enemigo. De su valentía, de su arrojo, de su serenidad, de su disciplina y de la generosidad con que derrama su preciosa sangre por el honor de la nación, nuestros bravos soldados han dado una nueva prueba en las riberas del Kert.

En estos tiempos progresivos en que hay quienes ¡llamándose españoles! crean dificultades al elemento militar para que no cumpla en Marruecos con el sagrado deber que la defensa de los altos intereses nacionales le impone; en estos modernos tiempos en que puede decirse, sin perder la lengua, que la patria es una mentira y la bandera un 'trapo; en estos tiempos de civilización en que va resultando caso de risa el luchar por un ideal, levanta el corazón y conforta el espíritu decaído ante semejantes execrables aberraciones, ese ejemplo de abnegación, de sacrificio y de patriotismo que para honra de la raza está dando en África el Ejército español.

La Infantería, la Caballería, la Artille-

ria, el último soldado como el primer General rivalizaron en bravura dando el pecho al feroz enemigo que en número enorme acometía con desesperación. El combate fué sangriento y duro, pero de él salieron las Armas españolas con nuevos laureles y deseando volver á entrar en fuego para vengar la muerte de los heroicos compañeros que allí quedaron y que supieron morir, como el Capitan Quintanilla, en mitad del campo de batalla pronunciando estas sublimes palabras, por todo lamento, dirigidas á la tropa: «¡Así se muere!»

¡Gloria al Ejército español digno por todos conceptos de la gratitud y del amor de España!

OTOÑAL

Al morir la tarde dulce y soñolienta, el viento de Otoño, de fríos halagos, de triste cadencia, de los altos álamos las copas cimbrea, y arranca las hojas brillantes de estío, ya mustias y secas, cubriendo de alfombra amarilla y crujiente el ancho paseo de menuda arena.

Al morir la tarde triste y soñolienta, juveniles grupos pasan bulliciosos bajo la alameda y las hojas pisan con indiferencia...

¡Y es que aún el viento de fríos halagos que tre las nieblas no arrancó del árbol de sus ilusiones las ansias perdidas y esperanzas muertas!..

EMILIO F.-CORUGEDO.
(Félix de Monterrey.)

Al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación.

(Continuación).

¿No es cierto, Excmo. Sr., que si tan legal es que los diputados electos que tengan en su poder las actas-credenciales en el momento de la apertura de las sesiones, no pueden formar parte de la Diputación interina, ni participar tampoco, por tanto, en las deliberaciones y acuerdos de ésta, aunque hayan presentado y registrado en la Secretaría dichas credenciales con ocho días de antelación á la apertura, no había necesidad de que los once diputados del grupo adverso á los recurrentes hubieran cometido tantas ilegalidades y tan enormes en la constitución anterior, anulada por Real orden de V. E.? En 1.º de Mayo no obraban en poder del Secretario las actas-credenciales de los siete diputados electos de nuestro grupo, es claro, puesto que aún las conservan en su poder.

Indicio vehementísimo, casi prueba plena de ello, nos la suministra el acta de la sesión clandestina de ese día, autorizada por el Sr. Mogollón é inserta en el "Boletín Oficial", de la provincia de Cáceres del día 6 de dicho mes, que acompañamos con el número de los documentos unidos á este recurso.

En el extracto oficial de esa sesión, verá V. E. que en ella como requisito previo al nombramiento de la mesa de edad, no se dió cuenta de las actas-credenciales de los diputados-electos que estaban sobre la mesa, sino de las listas de los efectivos y de la de los electos que habían presentado sus actas con la antelación y á los efectos que el art. 45 de la Ley provincial determina y en armonía con lo que disponen los artículos 2.º y 4.º del Reglamento de esta Diputación.

Eso es lo legal; eso es lo que siempre se ha hecho en esta Diputación; no fué lo que hicieron entonces el Gobernador propietario Sr. Nido y aprobaron los mismos once Diputados que sostienen la teoría contraria, según prueban las cédulas de notificación adjuntas señaladas con los números 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20 de los documentos, unidos los siete Diputados

electos á quienes se ha negado el voto, fueron citados por escrito y en su propio domicilio, para la sesión del día 2 de Agosto, á pesar de no estar sus actas-credenciales en la Secretaría y siendo presentadas y registradas en 18 de Marzo, luego esa citación es otro reconocimiento explicito de su derecho á formar parte de la Diputación interina, aunque no estuvieran sus actas sobre la mesa.

Y es que, en sustancia de lo que se trata, Excmo. Señor, es de que once sean más que diez y siete en 1.º de Mayo y que quince en 2 de Agosto, y como eso es humanamente imposible, todo lo que ejecuten los once tienen que ser enormes atropellos, violaciones punibles de la Ley. Para lograrlo declararon graves las actas de los siete diputados electos de nuestro grupo de modo ilegal, y les prohibieron votar después de esa declaración, también contra ley, en 1.º de Mayo. Dijo V. E. de Real orden que eso era nulo, y ahora para conseguir el mismo fin, dan por malo lo que por bueno dieron en aquella fecha. Prohiben votar á esos mismos siete diputados con la argucia ó habilidad según ellos, con la escandalosa infracción de la ley según nosotros; de algo que no pueden hacerlo porque no están sus credenciales sobre la mesa del Secretario, á pesar de haber sido presentadas en tiempo y registradas; detenerlas en su poder en el acta de la sesión, de exhibirselas al Presidente de edad y ponerlas á disposición suya.

Se trata, en suma, de que contra el régimen de mayorías en que vivimos é inspira nuestras leyes, sean once los que constituyan la Diputación de Cáceres contra la voluntad de la mayoría absoluta de la Corporación que quiere y tiene expresado en acta notarial, en la imposibilidad material de hacerlo ante la mesa de edad, lo contrario.

(Se continuará.)

DE SU CAMPO

¡Lo dicen ellos!..

"UNO MENOS

¡¡Y es Castrovido!!! El muro contencioso de la honradez personal y política; el distinguido escritor; el Director de "El País"; el que tan grandes servicios ha prestado con su palabra y con su pluma á la causa republicana, deja de ser republicano, cansado de sufrir desengaños y de presenciar esa infame comedia que los que se titulan jefes republicanos vienen poniendo en escena hace muchos años y que tan buenos resultados les está dando para sus negocios y para los cuatro aduladores que forman sus tertulias y les ponen el abrigo al abandonar el café,...

"Lerroux, Soriano, esos dos estirpa-regimenes que se odian africanamente, sin perjuicio de abrazarse cuando á los dos les conviene, no son más que unos bullangueros, en tanto no están suspendidas las garantías constitucionales, porque estándolo, so meten en el vivir como el conejo que siente cerca de él el ladrido del perro,...

(De «La Nueva Unión», periódico republicano-socialista.)

**

"UNO QUE SE VA

El País, del sábado publicó una información de su director Roberto Castrovido, fechada el 19 en Valencia. Después de relatar los sucesos allí ocurridos, estampa estos párrafos:

"Repito por escrito lo que me he cansado de decir aquí, la revolución ha de empezar por quemar redacciones de periódicos y por arrastrar personajillos y personajes republicanos,..."

"¿Qué se ha hecho de nuestros diputados? ¿Se han perdido? Si es así, no doy una "aguileta" (0,05) por el hallazgo,..."

"Querido amigo Castrovido: Ruégole que vuelva sobre su acuerdo. Su talento y su honradez hacen falta al partido. Comprendo que en un instante de indignación, de vergüenza ó de asco, pensara en retirarse de él. ¡Me ha pasado á mi tantas veces!..."

JOSÉ NAKENS,...

(De «El Motín».)

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA (Agencia)

PRÉSTAMOS hipotecarios en metálico, amortizables á corto y largo plazo, de 5 á 50 años, con reembolso anticipado á voluntad del prestatario; se hacen desde 5.000 pesetas en adelante, sobre fincas rústicas y urbanas, con interés anual de 4'25 por 100.

PARA PETICIONES É INFORMES, DIRIGIRSE Á

BALDOMERO FERRER Y MATHEO

Madrid,

Agente de negocios.

Plaza de Bilbao, núm. 1.

Cáceres,

Oficina de Contribuciones.